

EN LOS LÍMITES: PRIMEROS DATOS SOBRE LOS YACIMIENTOS AUTRIGONES DE LA MUELA Y LA MESA

J. Oller Guzmán, D. De León Subías, D. Eguiluz Maestro
Universidad Autónoma de Barcelona

RESUMEN

Este artículo pretende ofrecer una panorámica de los primeros resultados obtenidos en el estudio de los yacimientos de época antigua documentados en el municipio de Belorado (Burgos): La Muela y La Mesa. Mediante la prospección superficial, geofísica y los sondeos arqueológicos se han podido empezar a documentar las primeras evidencias sobre la estructuración territorial y las características socio-económicas del poblamiento antiguo del valle del río Tirón.

Palabras clave: La Mesa, La Muela, autrigones, valle del Tirón, romanización.

ABSTRACT

This article provides an overview of the preliminary results obtained in the research of the archaeological sites in the town of Belorado (Burgos): La Muela and La Mesa. These results are included into a research project that has implied the making of different field and geophysical surveys and archaeological excavations and has allowed to record the first evidences related with the territorial structure and social and economic characteristics of the population that lived in the Tirón river valley during Pre-Roman and Roma times.

Keywords: La Mesa, La Muela, Autrignon, Tirón river, Romanisation.

Este estudio surge el año 2013 a partir de un proyecto denominado “Proyecto de revalorización del patrimonio arqueológico del municipio de Belorado” cuyo objetivo inicial era el de poner en valor los restos arqueológicos de este municipio situado en la provincia de Burgos. El interés en esta pequeña localidad surgió a partir del conocimiento de la existencia de diferentes yacimientos arqueológicos por parte de un miembro de nuestro equipo gracias a las constantes noticias de materiales arqueológicos recuperados en ellos. La visita *in situ* de estos yacimientos constató su interés científico y empezó a plantear la posibilidad de iniciar alguna actuación para aumentar el conocimiento sobre ellos, especialmente para concienciar a la población local sobre su importancia e intentar frenar su degradación y expolio. En este sentido, el interés del ayuntamiento de Belorado en relación al patrimonio arqueológico del municipio posibilitó el inicio de las campañas de intervención arqueológica el año 2013.¹

Nuestro interés científico se centra en el marco cronológico de la Antigüedad,² por ello, podemos acotar nuestros puntos de interés en dos yacimientos del municipio: el asentamiento de La Muela (considerado tradicionalmente como posible

castro autrigón) y el núcleo romano de La Mesa. En las siguientes páginas plantearemos los resultados de las tres primeras campañas de intervención en dichos yacimientos, que han permitido obtener los primeros datos sobre la evolución del poblamiento antiguo en el valle del río Tirón en época antigua. Especialmente del asentamiento de La Mesa por ser el único en el que hemos llevado a cabo intervenciones de excavación arqueológica mediante sondeos.

1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

La Muela y La Mesa se encuentran, ambos, dentro del municipio de Belorado, en zonas estratégicas de control del curso medio del río Tirón y del valle asociado a éste, frente a las primeras estribaciones de la Sierra de la Demanda. En el caso de La Muela, se localiza en el interfluvio formado por el río Tirón y el arroyo del Arroyal, situándose sobre una plataforma superior de un cerro testigo con un amplio dominio visual sobre el fondo del valle del río Tirón. Por su lado, La Mesa, con una extensión de unas 23 ha, consiste en una pequeña meseta totalmente llana situada en el interfluvio formado por los ríos Tirón y Retorto, sobre una altiplanicie de un kilómetro de longitud por unos 250 m. de ancho. Se encuentra justo en las afueras de la población actual, con un fácil acceso que ha supuesto un grave problema para su preservación. En ambos casos, actualmente son zonas dedicadas al cultivo. De este modo, pues, estaríamos situados en

¹ El ayuntamiento actúa como promotor de dichas intervenciones y, a la vez, las financia. Es por ello que, desde estas líneas, queremos expresar nuestro agradecimiento por su apoyo e interés permanente desde el primer momento en que se planteó este proyecto.

² Comprendida de forma amplia; es decir, desde la Primera Edad del Hierro hasta la Antigüedad Tardía.

la zona limítrofe del que se considera el territorio histórico del pueblo autrigón, marcado por la Sierra de la Demanda y, por tanto, en los límites de su zona de expansión.³

2. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

En el caso de La Muela, la Carta Arqueológica del Patrimonio de la Junta de Castilla y León hace referencia a la realización de tres actuaciones arqueológicas en los últimos veinte años.⁴ En las primeras prospecciones realizadas, R. Sanz destacó la documentación de materiales diversos que identificaban la presencia de un probable asentamiento del Hierro I y II y otro de época romana alto-imperial. Los trabajos arqueológicos más recientes, con todo, no han podido confirmar la existencia de este yacimiento más tardío; contrastando, en cambio, la existencia del asentamiento del Hierro I y II, gracias al material cerámico documentado.

En el caso de La Mesa, la documentación resulta más abundante. Se trata de un yacimiento en el que la presencia de materiales arqueológicos en superficie es muy habitual, lo que ha provocado su expolio sistemático, una grave problemá-

tica respecto a su conservación, pero también una de las mayores fuentes de información a través de las noticias orales⁵. Estas se complementan con los informes elaborados a partir de las distintas intervenciones arqueológicas realizadas en el yacimiento, recogidas en la ficha de inventario del patrimonio de la Junta de Castilla y León. En concreto, como precedentes, se han dado un total de cinco intervenciones arqueológicas previas en La Mesa.⁶

Finalmente, creemos importante hacer referencia a las evidencias más espectaculares vinculadas al yacimiento de La Mesa, que vienen a corroborar la importancia del asentamiento. Se trata de un conjunto de treinta y una estelas funerarias encontradas en el yacimiento y sus cercanías, realizadas en bloques fluviales, con una cronología entre los siglos II y III d.C. y que han sido detenidamente estudiadas en diversos trabajos (Reyes 2000; Fernández Corral 2015). Una fuente de información de primer orden sobre los habitantes de la zona en época antigua y, también, un indicio indudable de que en La Mesa existió, en

⁵ Cabe remarcar que la abundante presencia de *terra sigillata* hispánica (TSH) en el yacimiento ha hecho a algunos autores apuntar la posibilidad de la existencia de un alfar en La Mesa, lo cual sería un indicio muy interesante a tener en cuenta a la hora de interpretar la tipología del asentamiento (Pérez Rodríguez-Aragón, García Rozas 1989: 181 – 187).

⁶ Prospección por R. Sanz, H. Parzinger e I. Ruiz en 1991; una prospección y posterior excavación realizada por A.L. Palomino de la empresa Aratikos – Arqueólogos S.L. en el año 2000; y dos prospecciones más realizadas por la misma empresa en los años 2004-2005 y 2010.

³ Si bien somos conscientes de que estos límites responden, básicamente, a la interpretación moderna de las escasas informaciones aportadas por fuentes como Estrabón, Pomponio Mela, Ptolomeo, Plinio, Livio o Floro.

⁴ Concretamente una prospección en el año 1991 llevada a cabo por R. Sanz, H. Parzinger y I. Ruiz y otras dos prospecciones más en los años 2000 y 2004-2005 por P. Lázaro y M.J. Morales, de la empresa Aratikos-Arqueólogos S.L.

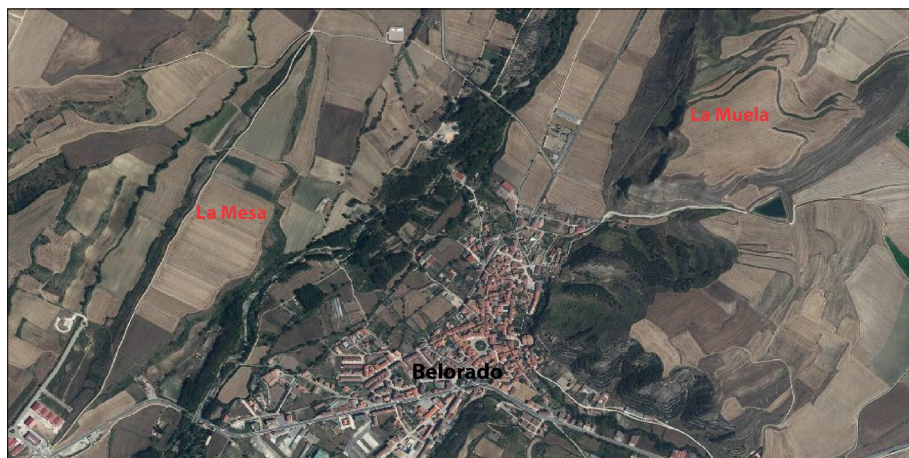


Figura 1. Situación geográfica de los yacimientos de La Muela y La Mesa.

época romana, un asentamiento de cierta entidad dentro de la estructuración territorial de esta área.

3. LAS CAMPAÑAS DE 2013-2015: LA PROSPECCIÓN SUPERFICIAL Y GEOFÍSICA

La primera parte de los trabajos llevados a cabo en La Muela y La Mesa se centraron en intentar obtener un mayor número de datos contrastables para poder orientar la investigación posterior. Es por ello que, tanto en el año 2013 como 2014, se llevaron a cabo prospecciones superficiales y geofísicas en ambos yacimientos. El objetivo de las prospecciones superficiales era obtener un muestreo de materiales directamente de los yacimientos, para así poder tener información referida a aspectos como la cronología, la extensión o las zonas de dispersión de material arqueológico para ambos asentamientos. De este modo, se confirmó la existencia de asen-

tamientos de época antigua en ambos yacimientos.

Respecto a la prospección geofísica, el objetivo principal era corroborar la conservación de estructuras físicas en el subsuelo. Para ello se contó con la participación del Profesor C. Carreras Monfort de la Universitat Autònoma de Barcelona, quien condujo los trabajos de prospección geofísica el año 2013 en La Mesa y 2013 y 2014 en La Muela.⁷ Para llevar a cabo la prospección se empleó un resistivímetro (RM15-D) de Geoscan (Walker 1991), que permite sistemas de pruebas múltiples y que puede incorporar un MPX15 Multiplexer con el cual se pueden realizar 3 lecturas simultáneas con 3 pares de electrodos móviles a distancias de 0,5, 1 y 1,5 metros. Tanto en el caso de La Mesa como en La Muela, se prospectó en cuadros de 30 x 30 metros, tomando me-

⁷ Así pues, para los resultados de las prospecciones en ambos yacimientos nos referiremos siempre a los datos aportados por los informes realizados por el Prof. Carreras.

didadas cada metro cuadrado, por lo tanto un total de 900 medidas por cuadro.

En La Muela se decidió prospectar la parte central de la elevación, que coincidía con el área de mayor dispersión cerámica. Los resultados de la prospección revelaron anomalías diversas, pero de difícil interpretación. De hecho, resultan más claras las anomalías negativas (zonas de baja resistividad) que reflejan algún tipo de canalización o foso de 1-2 metros con relleno posterior. En la zona sureste de la prospección se observan seguramente afloramientos geológicos naturales con aportaciones de sedimentos para crear terrazas artificiales para el cultivo. A la vez, se observan una serie de canales o fosos que atraviesan el área prospectada de norte-sur y otros canales perpendiculares al mismo, o a veces siguiendo el perfil de la propia meseta. En general, unos resultados que podrían apuntar a la existencia de algún elemento constructivo, sobretodo de tipo negativo, pero que en ningún caso permite intuir la presencia de un asentamiento de entidad en este punto.

Pasando al caso de La Mesa, sería el ejemplo más interesante por lo que respecta a la aplicación de la prospección geofísica, puesto que por sus propias características resulta un caso idóneo y prácticamente paradigmático. De hecho, ya la fotografía aérea daba pistas evidentes acerca de la presencia de posibles estructuras conservadas, observándose la presencia de trazos y líneas marcando lo que podría asimilarse a un entramado ortogonal. Es por ello que resultaba más interesante, si cabe, llevar a cabo la prospección geofísica, para intentar contrastar dichas evidencias y

determinar si realmente estábamos ante un asentamiento urbano regularmente ordenado. Así, en La Mesa se realizó la prospección a principios de noviembre de 2013 en el área en donde se había detectado la mayor concentración de material en superficie, focalizando además en el punto en el que la fotografía aérea parecía revelar la presencia de diversas anomalías.

A partir de los valores obtenidos en la prospección eléctrica se ven claramente cambios regulares que muestran una trama urbanizada con una cuadrícula de islas de unos 20 metros de ancho: las líneas más oscuras (alta resistividad) corresponderían a las calles, de una anchura de 2 o 3 metros y las claras a estructuras rectangulares de 3x3 o 4x3 con valores de baja resistividad, en el interior de las posibles *insulae* que podrían ser pequeñas cisternas del interior de las distintas casas. De este modo, la interpretación de los datos obtenidos hacía pensar en la presencia probablemente de calles y algunos de los muros que configuran los posibles restos de casas. Algunas de las orientaciones de estas resistencias lineales no corresponden al entramado ortogonal de las *insulae*, lo cual podría indicar que no todo el yacimiento presenta una planta ortogonal, o bien podrían ser otro tipo de estructuras subterráneas como cloacas. La figura 4 muestra en azul las anomalías con valores altos en resistividad que se interpretaban como estructuras de vías, muros y posibles cloacas, mientras que los colores rojos indicarían valores muy bajos, por lo tanto con alta conductividad y que podrían ser restos de cisternas.

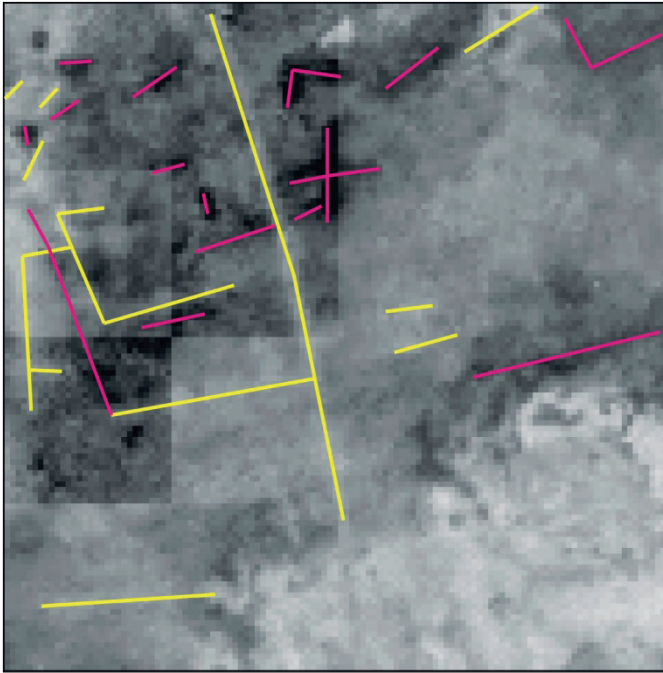


Figura 2. Interpretación de los resultados de la resistividad con la aplicación de filtros despiking y lowpass en La Muela.

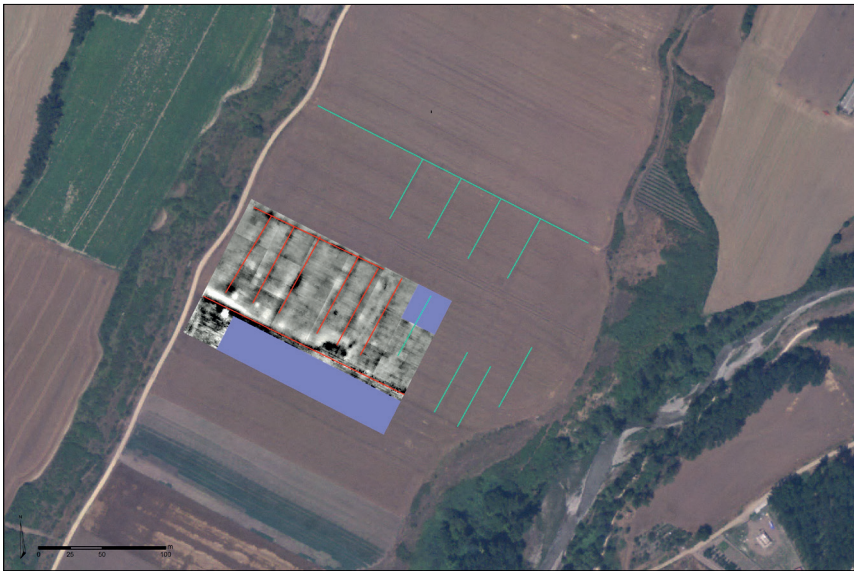


Figura 3. Imagen de “La Mesa”, con los resultados de la prospección sobrepuestos (fuente SIGPAC).

En definitiva, pues, los resultados de la prospección geofísica fueron positivos en ambos casos. Si bien para La Muela parece que estaríamos ante la evidencia de que no nos encontraríamos ante un núcleo de primer orden, sino ante algún centro de menor entidad,⁸ para La Mesa, la prospección geofísica sirvió para confirmar la existencia de un asentamiento romano de cierta entidad del que se conservaban estructuras delimitando un núcleo ortogonalmente estructurado.

4. LAS CAMPAÑAS DE 2014 - 2015: LOS SONDEOS ARQUEOLÓGICOS

Una vez recogidos todos los datos obtenidos a partir de las prospecciones superficiales y geofísicas, entre los años 2014 y 2015 se procedió a realizar dos campañas de sondeos arqueológicos en el yacimiento de La Mesa, debido a la mayor presencia de indicios vinculados a la presencia de un asentamiento de cierta entidad en este punto. Así, el año 2014 se practicaron cuatro catas en la parte central del asentamiento intentando buscar coincidencias con las estructuras diversas que habían sido reveladas por la prospección geofísica; mientras que el año 2015 se realizaron dos catas en zonas más situadas hacia el norte y noreste del asentamiento, con el objetivo de confirmar la conservación de estructuras en estas zonas no documentadas en la prospección geofísica.

Por lo que respecta a los sondeos llevados a cabo el año 2014, de los cuatro, sólo dos se excavaron hasta agotar los niveles stratigráficos, mientras que en los casos de los Sondeo 1 y 2, sólo se documentaron en superficie. Muy brevemente, el Sondeo 1 se llevó a cabo en la parte superior izquierda de la trama urbana documentada en la imagen de la prospección geofísica, con el objetivo de documentar alguna de las posibles calles identificadas y las hipotéticas casas asociadas. Se abrió un espacio de 2,30x6,80 m, en el que rápidamente se documentaron niveles ricos en materiales antiguos y estructuras. Básicamente podemos hablar de dos fases claras identificadas. La más antigua con la presencia de los restos de un muro, junto a un nivel irregular de empedrado, posiblemente señalando la presencia de un hábitat doméstico junto al área de circulación asociada. Por otro lado, una segunda fase que, después de un momento de abandono marcado por un potente derrumbe, implicaba un reaprovechamiento de la zona de forma bastante pobre, con el hallazgo de medio *dolium* utilizado como punto de deposición de restos de megafauna (bóvidos, équidos, cérvidos).

Por lo que respecta al Sondeo 2, se llevó a cabo en la parte superior de la trama urbana identificada en la prospección geofísica, con el objetivo de intentar documentar la calle mejor conservada en la imagen aportada por esta prospección y parcialmente alguna de las casas identificadas justo en la parte inferior de esta. Para ello se abrió un espacio de 4,10 x 5,10 m, resultando éste el sondeo que menor número de

⁸ O bien que el estado de arrasamiento es demasiado elevado como para conservar estructuras de mayor potencia.

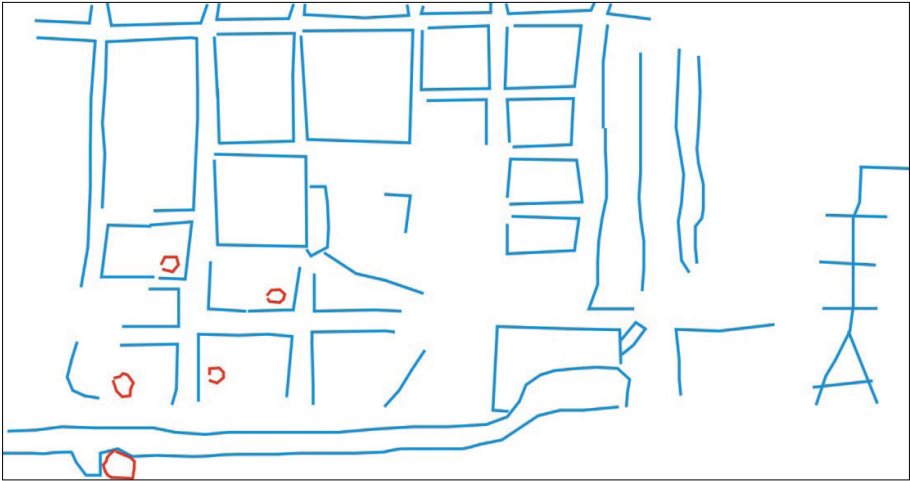


Figura 4. Interpretación de las posibles estructuras del subsuelo según la prospección geofísica de La Mesa.

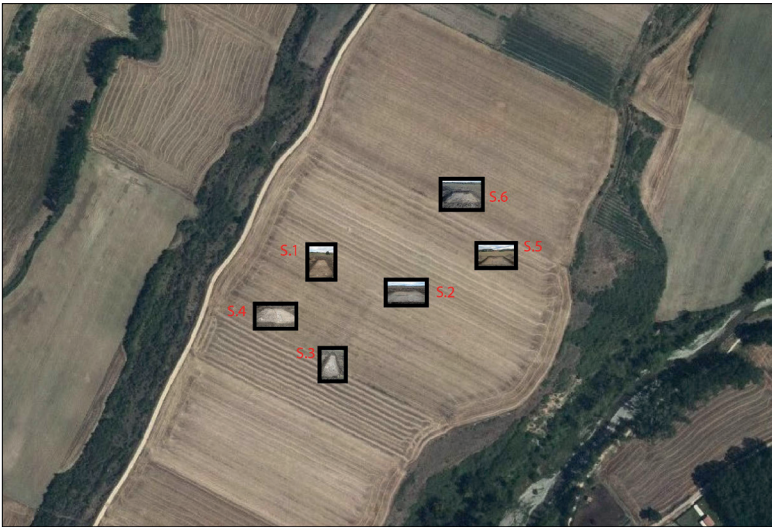


Figura 5. En rojo, localización de los sondajes arqueológicos en La Mesa.



Figura 6. Imagen del punzón o aguja de hueso.

estructuras presentó. De hecho, sólo se pudo identificar un estrato compues- to por tierra compactada con gravilla, cantos rodados pequeños y material constructivo. Probablemente, nos encontraríamos delante de la preparación de un pavimento o de un nivel de circula- ción, que bien podría estar asociado a una zona de paso, probablemente una calle. Cabe destacar que, sin embargo, fue el sondeo que permitió recuperar los materiales más interesantes. Así, en el probable nivel de preparación se pudieron recuperar dos monedas (una de las cuales de Adriano), un pequeño anillo de bronce y un punzón o aguja de hueso con decoración incisa.

El Sondeo 3 fue el primero en ser excavado en su totalidad. Fue abierto en la parte inferior derecha de la trama urbana documentada en la imagen de la prospección geofísica, siendo así el sondeo más meridional. El objetivo era confirmar la presencia de las estructu- ras murarias que parecían definirse en la imagen geofísica como parte de una *insula* y seguir la dirección del Sondeo 2 para tratar de confirmar la continuidad longitudinal de éste. Este Sondeo 3 de 7'80x2'60 m quedó así definido desde el primer momento por la presencia de un muro y, sobre todo, por un nivel de derrumbe en el que destacaba la presencia de ambas partes de un molino rotatorio, diversos *pondera* y restos de megafauna. El interés de este sondeo ra- dicaría en dos elementos básicos. Por un lado, la documentación clara de diver- sas fases de uso o vida de esta área. Así, podríamos hablar de dos grandes fases.

Una primera, la más antigua, marcada por la existencia del largo muro longitu- dinal que, en cierto punto, presentaría un ramal que delimitaría tres ámbitos o espacios. Parte de este muro sufriría una refacción que mostraría la existencia de una probable subfase. Posteriormente, en uno de los extremos del sondeo se identificó una estructura cuadrangular formada por un estrato de tierra muy compactada y que presentaba algunos restos de preparación de mortero que interpretamos como un nivel de circula- ción. Sería la evidencia más clara de una fase tardía de uso de esta zona. Por otro lado, la presencia de abundantes mate- riales de tipo productivo, junto a diver- sas cubetas, restos de cenizas y tierras ru- bificadas, asociadas principalmente con la fase más antigua, hacen pensar en que estaríamos ante un edificio dedicado eminentemente a actividades produc- tivas diversas. La presencia de escorias metálicas y cerámicas expuestas a altas temperaturas podría indicar una vincu- lación con la producción metalúrgica y/o cerámica.

En el caso del Sondeo 4, éste se reali- zó en la parte inferior de la trama urbana identificada, con el objetivo de docu- mentar una de las calles que atravesaba longitudinalmente el yacimiento, junto a una de las casas adyacentes a dicha calle y también alguna de las estructuras circu- lares documentadas en la imagen geofísi- ca, identificadas hipotéticamente como posibles restos de cisternas. Se abrió un sondeo de 6x4,90 m en el cual aparecie- ron, rápidamente, indicios de dos muros paralelos que podrían señalar la existen-

cia de ámbitos diversos y algún nivel de circulación asociado. Su excavación permitió documentar, de nuevo, dos grandes fases de ocupación. Una primera de más antigua, representada por los diferentes muros identificados que mostrarían la presencia de diversos ámbitos, quizá asociados con una zona de circulación abierta de la que se documentó una potente estructura seguramente utilizada como soporte o base de algún elemento aéreo desconocido. Dentro de estos ámbitos se excavaron elementos que se han convertido en recurrentes en el yacimiento, como una cubeta recortada en el subsuelo o la presencia de un pequeño enterramiento de un individuo perinatal, situado al lado de uno de los muros de la casa. Tras el abandono de esta fase, se da una ocupación tardía caracterizada por la existencia de un gran recorte ovalado de función indeterminada que amortizaría estructuras y niveles previos. En su relleno destacaría la abundantísima recuperación de material faunístico, característica al parecer habitual de este momento más tardío del asentamiento.

Para acabar, podemos hacer referencia a los dos sondeos realizados durante la campaña de 2015. Estos se llevaron a cabo sin la ayuda de la prospección geofísica, basándonos en la dispersión de materiales documentada en la prospección superficial. El objetivo era realizar un par de catas en zonas más alejadas de las áreas mejor reconocidas a nivel estructural gracias a la fotografía aérea, con el objetivo de comprobar el grado de conservación de las estructuras arqueológicas en estos puntos. Es por ello que los dos sondeos

se hicieron más hacia el norte: en la parte central de La Mesa el Sondeo 6 y más hacia la vertiente este el Sondeo 5.

Empezando por este Sondeo 5, estamos ante el sondeo que menores resultados ha ofrecido, realizándose un sondeo de 5x5 m. De hecho, se identificaron simplemente un conjunto de cubetas alargadas recortadas en el subsuelo y rellenas de cenizas y carbones, probablemente, pues, vinculadas a un uso como punto de combustión. A la vez, se identificó una estructura bastante pobre y de función desconocida, consistente en un lecho rectangular de gravillas y cantos rodados compactados.

En el caso del Sondeo 6, en cambio, los resultados fueron mucho más interesantes, llevando a cabo también una cata de 5x5 m. En este caso, de nuevo, pudimos volver a documentar la estructura típica del asentamiento en dos grandes fases. Una primera caracterizada por la presencia de un muro en un estado de conservación bastante precario, pero del que se podía intuir la unión con otro muro transversal gracias a la identificación de su rasa de expolio. Por tanto, estaríamos ante un edificio o casa del que se pueden determinar tres estancias. Lo más destacable sería la documentación, en una de ellas, de un hogar central que presentaría una gran concentración de huesos de suido, eminentemente cabezas, con la presencia en una de ellas de un pequeño cencerro incrustado y, debajo del conjunto, de una pequeña hoz o cuchillo curvo⁹. Se trata de una concentración

⁹ A partir del estudio arqueozoológico realizado por la Dra.



Figura 7: Estructuras del sondeo 3.



Figura 8. Imagen del sondeo 4 una vez finalizada su excavación.



Figura 9. Imagen de detalle de la concentración de cabezas de súidos en el Sondeo 6.



Figura 10. Imagen del Sondeo 6 una vez finalizada su excavación.

vinculada al final de esta primera fase y resulta complejo determinar por ahora si estaríamos ante los restos de una producción vinculada al consumo cárnico, o bien con una deposición ritual. A parte de ello, también se identificaron diversas cubetas y dos nuevos enterramientos de individuos perinatales, situados a lado y lado del muro conservado.

Esta fase acabaría con una destrucción por incendio, documentando por todos los ámbitos importantes niveles de cenizas y carbones y una potente capa de derrumbe de material constructivo. Es interesante remarcar la concentración de materiales cerámicos, destacando un interesante lote de TSH (múltiples individuos del plato de forma 4/5) en el ámbito oeste y de cerámica romana común de cocina en el oeste, quizá mostrando cierta variación en la funcionalidad de los espacios. Posteriormente, documentamos una evolución idéntica al Sondeo 4, con la identificación de un gran recorte en la parte norte del sondeo vinculado a esta fase tardía, el cual no se pudo excavar en su totalidad.

5. CONCLUSIONES

Una vez repasados los resultados de las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas a lo largo de los años 2013, 2014

y 2015, podemos intentar plantear algunas conclusiones preliminares alrededor del yacimiento de La Mesa y el territorio del curso medio del río Tirón en época antigua. El primer elemento a destacar sería la confirmación de la preservación de estructuras y niveles arqueológicos en el asentamiento de La Mesa, uno de los objetivos primordiales a la hora de iniciar el proyecto. Así pues, ahora sabemos que se conserva parcialmente el yacimiento, si bien con un alto grado de arrasamiento. En las próximas campañas se tendrá que tantear si existen zonas en las que se haya preservado mayor potencia arqueológica.

Por lo que respecta a La Muela, podemos confirmar que existe un asentamiento prerromano del cual se recuperan diversos materiales en superficie. Ahora bien, la realización de la prospección geofísica no ha permitido identificar restos claros de estructuras que permitan hablar de un asentamiento de entidad, de tal modo que quizá deberíamos replantearnos la idea comúnmente aceptada sobre la existencia de un castro autrigón en La Muela, pasando a pensar en algún asentamiento de menores dimensiones (¿punto de control y vigía del territorio?). Con todo, hasta la realización de sondeos arqueológicos no se podrá contrastar esta hipótesis.

En el caso de La Mesa, en cambio, tenemos más datos que ofrecer gracias a los sondeos. Así, si nos atenemos a la imagen de la fotografía aérea, a los datos de las prospecciones y a la cantidad de material constructivo recuperado, podemos confirmar la existencia de un asentamiento de entidad que probablemente se extendería por todo el altiplano. Si bien

Lidia Colominas, podemos afirmar que se han documentado 38 mandíbulas y un cráneo entero: 21 individuos diferentes, de los que tres tendrían sólo 4 meses de vida en el momento de su muerte, siete tendrían 6 meses de vida, cuatro tendrían entre 7 y 14 meses, seis entre 14 y 21 meses y un único individuo entre 21 y 27 meses. Doce de estos individuos eran machos.

parecería presentar una estructura ortogonal con trazas de un entramado de tipo urbano, por el momento las excavaciones no han permitido documentar estructuras de gran potencia, siendo más bien un asentamiento más cercano a una tipología rural. Por el momento, quizá deberíamos contentarnos con pensar en un gran poblado creado *ex novo* para estructurar este territorio situado en el curso medio del río Tirón, establecido como punto intermedio entre la población rural de la zona y los núcleos principales referenciados en las fuentes y situados en las vías de comunicación más importantes, que en este caso serían *Segisamunculum* (Cerezo del Río Tirón) y *Libia* (Herramélluri).

A nivel cronológico, la estratigrafía y los materiales recuperados hacen pensar en dos grandes fases de ocupación que, a falta de mayor precisión y volumen de datos, permitirían pensar en un primer momento de apogeo del núcleo situado entre el siglo I y finales del siglo II d.C. Y una segunda fase tardía, en el que el carácter “urbano” del asentamiento sería dudoso y que podría situarse, como mínimo, entre los siglos III y IV d.C.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁSULO, J.A. *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Belorado y Miranda del Ebro. Studia Archaeologica*, 33. Valladolid (1974).
- FERNÁNDEZ CORRAL, M. “Nuevos monumentos funerarios de Belorado (Burgos)”. *Lucentum*, 34 (2015), 323-331.
- GOVANTES, C. *Diccionario geográfico histórico de España. Comprende La Rioja o toda la provincia de Logroño y algunos pueblos de Burgos*. Madrid (1846).
- GOMEZ VILLAR, R. “El paisaje rural en época romana. Un ejemplo en el Tirón Medio”. *Boletín de la Institución Fernán González*, 2014/1 (2014), 217 – 236.
- GONZÁLEZ SALAS, S. “Inventario nacional de Folios arqueológicos”. *Noticiario Arqueológico Hispano*, 2 (1953), 217.
- MONTEVERDE, J.L. “Algunas notas sueltas sobre la antigua vía de Santiago a su paso por la provincia de Burgos”. *Boletín de la Institución Fernán González*, 162 (1964), 129.
- OLLER, J., DE LEÓN, D., EGUILUZ, D. *Memoria de la campaña de intervención arqueológica en los yacimientos de La Muela y La Mesa (Belorado, Burgos) 2013*. Memoria inédita (2014).
- OLLER, J., DE LEÓN, D., EGUILUZ, D. *Informe de la campaña de intervención arqueológica en los yacimientos de La Muela, La Mesa y El Castillo (Belorado, Burgos) 2014*. Informe inédito (2015).
- OLLER, J., DE LEÓN, D., EGUILUZ, D. *Informe de la campaña de intervención arqueológica en los yacimientos de La Muela y La Mesa (Belorado, Burgos) 2015*. Informe inédito (2016).
- OSABA, B. “Catálogo arqueológico de la provincia de Burgos”. *Noticiario Arqueológico Hispano*, VI, 1-3 (1964), 255.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F., GARCÍA ROZAS, R. “Nuevos datos acerca de la producción de terra sigillata hispánica tardía”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 55 (1989), 169 – 191.
- REYES, O.V. *El conjunto epigráfico de Belorado*. Burgos. Valladolid: Universidad de Valladolid (2000).
- WALKER, A.R. *Resistance meter RM15. Manual version 1.2*. Bradford (1991).